

## Boedo y Florida. Las vanguardias del '20

### **Milonga** Oliverio Gironde

*Sobre las mesas,*

*botellas decapitadas de «champagne» con corbatas blancas de payaso, baldes de níquel que trasuntan enflaquecidos brazos y espaldas de «cocottes» El bandoneón canta con esperezos de gusano baboso, contradice el pelo rojo de la alfombra,*

*imana los pezones, los pubis y la punta de los zapatos.*

*Machos que se quiebran en corte ritual, la cabeza hundida entre los hombros, la jeta hinchada de palabras soeces.*

*Hembras con las ancas nerviosas,*

*un poquito de espuma en las axilas y los ojos demasiado aceitados. De pronto se oye un fracaso de cristales.*

*Las mesas dan un corcovo y pegan cuatro patadas en el aire.*

*Un enorme espejo se derrumba con las columnas y la gente que tenía dentro; mientras en un oleaje de brazos y de espaldas estallan las trompadas,*

*como una rueda de cohetes de bengala.*

*Junto con el vigilante, entra la aurora vestida de violeta.*

### **Quisiera hacer contigo una película hablada** Raúl González Tuñón

*Oye muchacha que hablas con la nariz y eres pecosa y tienes veinte años y una ambición muy grande*

*y ese novio plomero parecido a Nils Asther y una pantalla verde sobre la azul mirada:*

*Quisiera hacer contigo una película hablada. Cantan sobre los árboles los pájaros pintados. Mujeres con canastas vienen de los mercados. Aquí construyen, veo los hombres y las luces, arañas, esqueletos, mapas, vigas y cruces.*

*En blancos edificios brillantes ascensores,*

*de sótanos flamantes suben nuevos rumores. Pienso en ideas veloces que van del corazón hasta el cerebro igual que una exhalación.*

*Tiendas de cinco y diez. Cansados jugadores columnas de colores en las peluquerías casas en cuyos largos y estrechos corredores son de iguales colores las noches y los días.*

*Y un Puerto. Un puerto es siempre paraje bien querido.*

*Allí están la aventura, el recuerdo, el olvido*

*y el ansia de partir que ¿quién no la ha sentido? Un puerto, las tabernas y el mar todo llovido.*

*Quisiera hacer contigo una película hablada. Y algo más que no entra en la cuenta. Pero te digo, digo, tu boina colorada bien vale un dólar cincuenta.*

### **La calle del agujero en la media.** Raúl González Tuñón

*Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad y la mujer que amo con una boina azul.*

*Yo conozco la música de un barracón de feria barquitos en botellas y humo en el horizonte.*

*Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad.*

*Ni la noche tumbada sobre el ruido del bar ni los labios sesgados sobre un viejo cantar ni el afiche apagado del grotesco armazón telaraña del mundo para mi corazón.*

*¡Ni las luces que siempre se van con otros hombres de rodillas desnudas y de brazos tendidos!*

*-Tenía unos pocos sueños iguales a los sueños que acarician de noche a los niños dormidos-.*

*Tenía el resplandor de una felicidad y veía mi rostro fijado en las vidrieras*

*y en un lugar del mundo era un hombre feliz.*

*¿Conoce usted paisajes pintados en los vidrios?*

*¿Y muñecos de trapo con alegres bonetes?*

*¿Y soldaditos juntos marchando en la mañana y carros de verduras con colores alegres?*

*Yo conozco una calle de una ciudad cualquiera y mi alma tan lejana y tan cerca de mí*

*y riendo de la muerte y de la suerte y*

*feliz como una rama de viento en primavera.*

*El ciego está cantando. Te digo: ¡Amo la guerra! Esto es simple querida, como el globo de luz del hotel en que vives. Yo subo la escalera*

*y la música viene a mi lado, la música.*

*Los dos somos gitanos de una troupe vagabunda alegres en lo alto de una calle cualquiera.*

*Alegres las campanas como una nueva voz.*

*Tú crees todavía en la revolución*

*y por el agujero que coses en tu media sale el sol y se llena todo el cuarto de luz.*

*Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad, una calle que nadie conoce ni transita.*

*Solo yo voy por ella con mi dolor desnudo solo con el recuerdo de una mujer querida.  
Está en un puerto. ¿Un puerto? Yo he conocido un puerto. Decir, yo he conocido, es decir: Algo ha muerto.*

**Presentación.** Nicolás Olivari.

*Bajo la montaña gris de la tarde, escribo mi dolor a máquina.*

*¿Quién asirá el tentáculo de mi gran tristeza?*

*¿Mi resoplido de ansia?*

*¿Mi dolor a cadena perpetua? Soy un gran romántico al revés*

*-esta es la confesión que más me duele-*

*partir de la colina del odio, hasta la frontera del aburrimiento y saber que nadie entrará en el país de mi  
tristeza*

*Ni mi amigo, ni mi mujer, ni mi hijo... Acaso mi madre Esta canción desolada y asmática*

*no se la hubiera dicho nunca a Ud., lector, pero me la recito a viva voz,*

*cuando busco argumentos para mi suicidio:*

*Por eso me toca decir lo que muchos decir no saben, ese suicidio diario que apresura*

*nuestra arterioesclerosis, nuestra frontera a este país, nocherniego y boreal,*

*que no es el del buen rey Passoule.*

*Me gustaría tentar otro camino; pero ya es tarde,*

*y estamos clausurados por la desdicha y por la democracia.*

**CONVENTILLO** Álvaro Yunque (1889-1982)

*Costra en los muros y opacos los vidrios:*

*Faz de leproso es su fachada.*

*Tuberculosos, deformes y anémicos*

*Su puerta, boca inmunda, traga.*

*Oh, lo que hacer no pudiera un milagro*

*Lo hizo la codicia humana:*

*¡Consiguió que no fuesen de todos*

*Ni el aire ni la luz ni el agua!*

Yo no sé nada  
 Tú no sabes nada  
 Ud. no sabe nada  
 El no sabe nada  
 Ellos no sabennada  
 Ellas no sabennada  
 Uds. no saben nada  
 Nosotros no sabemos nada.

La desorientación de mi generación tiene su explicación en la dirección de nuestra educación, cuya idealización de la acción, era — ¡sin discusión! — una mistificación, en contradicción con nuestra propensión a la meditación, a la contemplación y a la masturbación.

(Gutural, lo más guturalmente que se pueda). Creo que creo en lo que creo que no creo. Y creo que no creo en lo que creo que creo.

"Cantar de las ranas"

¡Y ¡Y	¿A ¿A	¡Y ¡Y
su ba	llí llá	su ba
bo jo	es es	bo jo
las las	tá? tá?	las las
es es	¡A ¡A	es es
ca ca	quí cá	ca ca
le le	no no	le le
ras ras	es es	ras ras
arri aba	tá tá	arri aba
ba!.. jo!..	!.. ba!..	jo!..

## **El amenazado** de Jorge Luis Borges

Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir.

Crece los muros de su cárcel, como en un sueño atroz.

La hermosa máscara ha cambiado, pero como siempre es la única.

¿De qué me servirán mis talismanes: el ejercicio de las letras,

la vaga erudición, el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte para cantar sus mares y sus espadas,

la serena amistad, las galerías de la biblioteca, las cosas comunes,

los hábitos, el joven amor de mi madre, la sombra militar de mis muertos, la noche intemporal, el sabor del sueño?

Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo.

Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente, ya el hombre se

levanta a la voz del ave, ya se han oscurecido los que miran por las ventanas, pero la sombra no ha traído la paz.

Es, ya lo sé, el amor: la ansiedad y el alivio de oír tu voz, la espera y la memoria, el horror de vivir en lo sucesivo.

Es el amor con sus mitologías, con sus pequeñas magias inútiles.

Hay una esquina por la que no me atrevo a pasar.

Ya los ejércitos me cercan, las hordas.

(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto.)

El nombre de una mujer me delata.

Me duele una mujer en todo el cuerpo.